



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

SALOMÓN KALMANOVITZ - EDWIN LÓPEZ RIVERA

# Las cuentas nacionales de Colombia en el siglo XIX



ENSAYO







Salomón Kalmanovitz  
Edwin López Rivera

**Las cuentas nacionales de Colombia  
en el siglo XIX**



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ  
**JORGE TADEO LOZANO**

Facultad de Ciencias Económico Administrativas

Kalmanovitz Krauter, Salomón

Las cuentas nacionales de Colombia en el siglo XIX / Salomón Kalmanovitz, Edwin López Rivera. - Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano, 2009.  
99 p. ; 21 cm.

ISBN: 978-958-725-012-1

1. RENTAS NACIONALES - CONTABILIDAD - COLOMBIA - SIGLO XIX. 2. CRECIMIENTO ECONÓMICO - COLOMBIA - SIGLO XIX. 3. GLOBALIZACIÓN - COLOMBIA - SIGLO XIX. 4. REFORMA FISCAL - COLOMBIA - SIGLO XIX. Tit. II. López Rivera Edwin.

CDD339.3861'k15

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano  
Carrera 4 N° 22-61 – PBX: 242 7030 – [www.utadeo.edu.co](http://www.utadeo.edu.co)

ISBN: 978-958-725-012-1

*Las cuentas nacionales de Colombia en el siglo XIX*

Primera edición: 2009

Rector: José Fernando Isaza Delgado

Vicerrector académico: Diógenes Campos Romero

Decano de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas:

Salomón Kalmanovitz

Director editorial (e): Jaime Melo Castiblanco

Revisión de textos: Sandra Naranjo

Diseño de portada y supervisión editorial: Luis Carlos Celis Calderón

Diseño y diagramación: Mary Lidia Molina Bernal

Coordinación administrativa: Henry Colmenares

Impresión digital: Xpress S.A.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita de la Universidad.

IMPRESO EN COLOMBIA - PRINTED IN COLOMBIA

## Contenido

1. Introducción.....	13
2. Cálculos del producto y el ingreso de la población en el siglo XIX.....	17
3. De la Colonia a la República: las consecuencias económicas de la Independencia.....	33
4. Las reformas fiscales.....	53
5. El producto agregado, el sector externo y la producción agropecuaria.....	63
6. Salarios, precios e ingreso per cápita.....	77
7. Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	85
Anexos.....	95



**Las cuentas nacionales de Colombia  
en el siglo XIX**



# Las cuentas nacionales de Colombia en el siglo XIX

Salomón Kalmanovitz\*  
Edwin López Rivera\*\*

\* Decano de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Correo electrónico: [salomon.kalmanovitz@utadeo.edu.co](mailto:salomon.kalmanovitz@utadeo.edu.co)

\*\* Investigador y docente de cátedra de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Correo electrónico: [edwin.lopez@utadeo.edu.co](mailto:edwin.lopez@utadeo.edu.co)



## Resumen

En este ensayo se presenta una estimación del valor de la producción agregada de la actual República de Colombia con base en algunas series de estadísticas durante el siglo XIX. El comportamiento económico que expresa la serie agregada es bastante pobre. El PIB per cápita incluso decrece hasta mediados de siglo, en comparación con el crecimiento económico más fuerte de la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de la década de 1850, el ingreso per cápita se recupera hasta 1885 cuando de nuevo decrece hasta principios del siglo XX. Este resultado se corrobora con la evolución de la minería que fuera sector líder durante la colonia y se estanca en el siglo XIX con la participación de las exportaciones en el producto. Por otra parte, la participación del gobierno en el PIB disminuye a lo largo del siglo de manera importante hasta 1870, año después del cual la participación del Estado se recupera. El Estado demasiado pequeño puede explicar en algo la pérdida de la ley y el orden durante el siglo. Pese a esto, se implantaron algunas de las bases del crecimiento económico y la modernización de la economía colombiana, que se vendría a dar en las primeras tres décadas del siglo XX.

*Palabras clave:* cuentas nacionales, crecimiento económico, globalización siglo XIX, reformas fiscales, instituciones.

## Abstract

This essay makes an estimation of Gross Domestic Product in the actual Republic of Colombia during the Nineteenth Century. The behavior of the series reflects a poor eco-

**nomic performance:** GDP per capita decreases until 1850 while the second half of the Eighteenth century, under colonial rule, showed a relatively strong economic growth. This result is confirmed by the evolution of gold mining that was a leading sector during colonial times and stagnated during the Nineteenth century, and also by the falling share of exports in GDP. After 1850, the economy experiences a strong spurt of growth and GDP per capita recovers until 1885. From then on, up to the beginning of the Twentieth Century, again the economy fails and incomes deteriorate. Another important finding is the loss of participation of the size of government in the economy that somewhat recovers after 1870 that can be associated with the loss of law and order. All in all, the development of the Colombian economy during the Nineteenth Century was faulty but in spite of it some bases for the modernization and future growth of the economy were laid down during this long century.

*Keywords:* national accounts, economic growth, nineteenth century globalization, fiscal reforms, institutions.

## 1. Introducción

El conocimiento de las cuentas del producto en perspectiva histórica es fundamental para entender el desarrollo general de un país, los ciclos económicos por los que atraviesa y para hacer comparaciones con otros países. Permite también apreciar el grado de apertura de la economía frente al mundo, tanto en comercio como en capital, y aproximar la ponderación que guardan los distintos sectores en el producto total a través del tiempo. Permite además apreciar la ponderación del gasto público y de los impuestos en el producto y analizar su evolución de largo plazo.

En particular, en el contexto de la naciente República de Colombia en el siglo XIX, la construcción de tales indicadores permite evaluar de una mejor manera las consecuencias económicas del proceso de independencia y la manera como sus efectos frenaron el crecimiento económico y los costos que condujeron a este estancamiento. También permite estudiar los efectos económicos de otros hechos que fueron moldeando la nación a lo largo del siglo como las guerras civiles partidistas, la inserción en el mercado mundial y la marcha de los proyectos federalistas y centralistas, entre otros.

El presente trabajo busca presentar una estimación de la producción agregada por habitante a partir del análisis de los ciclos del comercio internacional y de las cuentas fiscales a lo largo del siglo, algo que no ha sido intentado hasta el momento, brindando una explicación del comportamiento que arroja este cálculo. La estimación presentada aquí se basa en un sistema muy simplificado de cuentas nacionales, adaptando sus elementos constitutivos (transacciones, agentes, actividades y

macrosectores) a la economía decimonónica, agregando las series disponibles de minería del oro, las de comercio internacional, las de ganadería, las de agricultura y artesanía (asociadas al crecimiento de la población) y las de gasto público. Esta estimación se contrasta con la evidencia reciente disponible sobre salarios reales por habitante. Aunque los resultados pueden ser juzgados como precarios, han sido fruto de unas pruebas de coherencia mínimas, a partir de comparaciones internacionales.

En la historia del pensamiento económico, el cálculo de las cuentas macroeconómicas del valor agregado se remonta a los cálculos presentados por el filósofo y científico inglés William Petty sobre ingresos salariales, población y acumulación de capital en Gales a mediados del siglo XVII, que abrió paso a una serie de estudios de contemporáneos suyos como los de John Graunt y Gregory King (Maddison, 2007: 249). Sin embargo, se considera que los primeros sistemas de cuentas nacionales surgen en 1928 cuando la Liga de las Naciones se reunió en la Conferencia Internacional sobre Estadísticas Económicas con el fin de adoptar métodos uniformes de presentación de las cuentas del producto (Arteaga de Morales, 2005: 3). Para el caso colombiano, las primeras cuentas nacionales fueron construidas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en la década de 1950, y abarcaban el período de 1923 a 1958.

Es importante tener en cuenta que la organización económica de la actual Colombia en los albores del siglo XIX se basaba en relaciones de servidumbre o esclavitud en haciendas y minas o bajo relaciones familiares en las pequeñas parcelas y en los talleres artesanales, lo que impide estimar la producción mediante los actuales sistemas de cuentas nacionales.<sup>1</sup> Con esto, las cuentas del producto deben considerar que las variables de

salarios, ganancias y rentas del suelo no son equivalentes al costo de un arrendatario, al de un esclavo o al ingreso del que trabaja por cuenta propia; por el lado del excedente, predominarán las rentas arcaicas del suelo y algunas ganancias en el comercio, pero no la ganancia moderna, basada en el trabajo libre asalariado y en la mecanización. Sin embargo, los grandes crecimientos del PIB por habitante se darán cuando las actividades económicas se organicen mediante formas de trabajo libres (caso de la minería y agricultura antioqueñas y algunas actividades de exportación), contratos salariales y la aplicación de la maquinaria a la producción, como en la minería mecanizada, la industria y los servicios que van surgiendo en las ciudades. Las equivalencias entre las variables del ingreso modernas y las antiguas son entonces muy aproximadas y es más difícil aún despejar el valor agregado de las actividades económicas.

El presente ensayo consta de seis secciones, fuera de esta introducción. En la primera parte se presentan algunas estimaciones previas de las cuentas del producto en el siglo XIX y una muestra de estimación de la producción agregada, que tiene en cuenta, principalmente, datos fiscales, sector externo y producción minera. Con este cálculo y otros datos disponibles, es posible hacer algunas consideraciones del impacto económico de la independencia, tema de la segunda sección. En la tercera sección se analizan los problemas fiscales durante el período de independencia y el posterior impacto de los impuestos y el gasto público en la producción decimonónica, así como los problemas que afectaron la producción minera y el surgimiento de la banca. En la cuarta sección se estudia la economía de

---

<sup>1</sup> Además el concepto de cuentas nacionales no se ajusta bien a un largo período en el cual se están construyendo las instituciones que darán paso a la nación colombiana.

exportación, en la cual se analizará el impacto de la producción destinada para el sector externo en la producción agregada. En la quinta sección se presentan algunas estimaciones sobre precios y salarios reales contrastándolas con nuestras estimaciones del PIB. Se finaliza con algunas conclusiones.

## 2. Cálculos del producto y el ingreso de la población en el siglo XIX

Calcular el PIB de Colombia durante el siglo XIX enfrenta varios retos: primero que todo, el desconocimiento del período que va de 1808 a 1832, caracterizado por cambios en los límites territoriales, esporádicos gobiernos republicanos, la reconquista a partir de 1815, la cuenta guerra en la costa y en el sur del virreinato y la expulsión de los españoles en 1819; a partir de 1821, existió la Gran Colombia que agrupó a los actuales Venezuela y Ecuador, entre otros territorios, que se disolvió en 1832, período de paz que ha debido ser de reconstrucción económica y del que existen pocos datos. En segundo término, las series de producción son escasas y las fiscales están perforadas por vacíos importantes en 1860-1865 y sobre todo para 1880-1897, lo cual es más cierto para las finanzas de los Estados soberanos; en tercer término, hay indicios sobre el PIB de 1800 y el de 1905 en adelante que, junto con los estudios sobre población, comercio internacional y minería, pueden ofrecer señales indirectas sobre la evolución económica del inter-regno.

Existen dos estudios cuantitativos sobre historia económica de Colombia durante el siglo XIX, uno general (McGreevey, 1975) y otro referido al comercio internacional del país (Ocampo, 1984A), pero ninguno intenta elaborar unas series largas con los datos disponibles para derivar unas cuentas nacionales. Existen algunos cálculos aproximados del ingreso o del producto para unos pocos años como los de Alberto Pardo Pardo, Salvador Camacho Roldán y William Paul McGreevey que consideraremos en este trabajo. Un trabajo reciente de Kalmanovitz establece el producto bruto interno de la Nueva

Granada en 1800 (cuadro 1), basado en datos fiscales y de producción de oro, y proyecta una serie que empate con el dato provisto por el Grupo de Estudios del Crecimiento Económico Colombiano (GRECO) para el PIB de 1905. Para los primeros años del siglo XX, fuera del cálculo del GRECO, se dispone de la estimación de Maddison (1995) para los años de 1900 y 1913.

**Cuadro 1. Cálculo del PIB de la Nueva Granada en 1800**

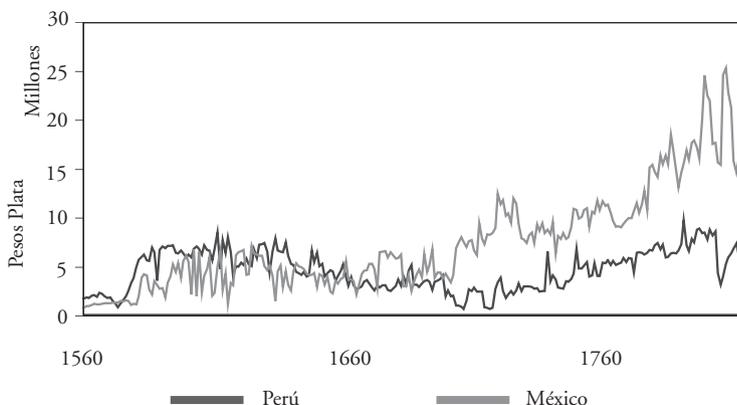
Sector	Pesos plata	Participación %
Agricultura 1	14'000.000	55,6
Minería 2	3'000.000	11,9
Artesanía 3	3'500.000	13,9
Comercio 4	1'100.000	4,0
Gobierno 5	2'576.000	10,2
Transporte	1'100.000	4,4
Total	25'346.000	100,0
Población en 1800	938.580 (habitantes)	
PIB per cápita	27,4 %	

Fuente: Producción agrícola derivada de los diezmos según Brungdart (1973) para Colombia central de 355.019 pesos; Cauca (41.285) y Antioquia (12.155) de las cifras de Melo (1980). Se multiplica el diezmo percibido por la comisión (1,3) y por 10 para arrojar el valor bruto de la producción agropecuaria. La agricultura de la costa Atlántica se proyectó proporcional a su población, al igual que la agricultura indígena. Se supuso que Nariño, que entonces pertenecía a la audiencia de Quito, aportaba 250.000 pesos al producto agrícola. Se ajustó además para que la agricultura se acercara, con 55,6% del PIB, a la participación agropecuaria en el PIB hacia 1905 que era de 60% del mismo. Kalmanovitz y López (2006: 104).

Un cálculo aproximado del crecimiento del producto colonial entre 1750 y 1800 sería de 1,2% anual, 0,3% correspondiente a la productividad surgida de una mayor división y

especialización del trabajo de las diferentes regiones geográficas del virreinato y 0,9% anual al crecimiento demográfico, correspondiente al período ínter censal de 1778 y 1825 (Kalmanovitz, 2006A: 176). La Nueva Granada no era una colonia especialmente rica hacia 1800. Su producto por habitante ha sido calculado en alrededor de 27.4 pesos plata, contra 41.6 pesos que pudo tener Nueva España (Salvucci, 1999: 261), la joya de las colonias españolas en América. Mientras la Nueva Granada exportaba el equivalente de 2 millones de pesos plata a final del siglo XVIII, Nueva España alcanzaba 18 millones de pesos y Perú, incluyendo Potosí, unos 8 millones.

**Gráfico 1. Producción anual de plata México y Perú**



Fuente: sitio web de Richard L. Garner  
<http://home.comcast.net/~richardgarner04/datafiles.html>

Otras estimaciones del ingreso y la producción agregada se han generado para el siglo XIX, las cuales se presentan en el siguiente cuadro:

**Cuadro 2. Estimaciones del producto y el ingreso en el siglo XIX y primera década del XX**

Fuente	Fecha	Valor	Unidad	Valor aproximado (en dólares GK)	Método
	1800	27,4	Pesos	471	Agregación grandes sectores a partir de datos fiscales y sector externo.
Pardo (1979)	1800-1826	58	Pesos	986	Regla de Bairoch (multiplica el jornal diario por el número aproximado de días trabajados).
	1827-1850	72	Pesos	1.224	
	1851-1875	75	Pesos	1.275	
	1876-1900	110	Pesos	1.870	
Camacho Roldán*	1861	43	Pesos	731	
McGreevey (1968)	1870	100	Dólares 1950	725	Estimación a partir de los ciclos del comercio exterior.
Maddison (1995)	1900	973	Dólares GK	973	Estimación a partir de las tasas de crecimiento de Chile y Brasil.
GRECO (2002)	1905	385	Pesos	595	Estimación a partir de funciones de demanda de dinero.

Fuente: ver las referencias en la bibliografía. \*Citado en Robinson y García (2007).

Los sistemas de cuentas macroeconómicas calculan el valor agregado mediante la suma de todos los bienes y servicios que se ofrecen finalmente en los mercados, deduciendo el consumo intermedio requerido para su elaboración, y debe coincidir con la suma de las rentas de la economía durante determinado período. Pardo Pardo utiliza el método conocido como “regla de Paul Bairoch” para aproximar el ingreso anual a partir del salario diario multiplicado por los días laborales en el año.

A partir de una larga serie de jornales y salario entre 1635 y 1966, Pardo estima que a partir de 1700 y hasta 1826, el jornal diario correspondía a 2 reales, es decir unos 57,8 pesos durante todo el período (Pardo 1979: 231 y ss.) fluctuando entre 2 y 3 reales diarios entre 1826 y 1849, que corresponde a un salario anual de 72,75 a 87,3. En un trabajo previo, Kalmanovitz estima, con base en datos de salarios anuales de los peones libres y concertados y de capataces (Tovar *et al.*, 1994: 19), que el ingreso per cápita sería de 22 pesos y 4 reales al año, sin incluir las raciones, con las cuales se superaría el cálculo de 27,4 pesos plata estimados para 1800 (Kalmanovitz, 2006A: 168).

Pardo no tiene en cuenta las diferencias regionales de los jornales antes de la independencia, ni los posteriores aumentos de los mismos en la segunda mitad del siglo, producto de los ciclos del comercio internacional que afectaron las variables internas de la distribución, ni los mayores jornales que se pagaban en las haciendas cafeteras con el fin de atraer mano de obra en épocas de cosecha (Palacios, 2002: 225).

La estimación de McGreevey se basa principalmente en los resultados obtenidos en su tesis de doctorado, parte de los cuales fueron publicados en 1971. El autor vincula estrechamente el desarrollo colombiano con el desempeño del sector externo, cuyos datos se derivan de las importaciones colombianas en los puertos de llegada (Inglaterra y Estados Unidos principalmente), información que no discrimina la reexportación que se realizaba a través del puerto de Panamá (Meisel, 1998: 10).

En su libro de 1995, Angus Maddison presenta dos estimaciones del PIB colombiano para 1900 y 1913, obtenidas a partir del promedio de las tasas de crecimiento de Chile y Brasil en 1913, que extrapoladas sirven para calcular los niveles del PIB en ambos años (Maddison 1995: 93). Pese a que este

método no guarda relación con características propias del desarrollo colombiano de los primeros años del siglo XX, Chile y Brasil eran los dos extremos que caracterizaban el crecimiento económico latinoamericano de la primera década del siglo XX: el primero creció a una tasa de 2,4 por ciento, superado únicamente por Argentina con un crecimiento de 2,5 por ciento, mientras el segundo tuvo el peor desempeño de la región con tan sólo 1,36 por ciento. Aunque Maddison no ofrece mayores explicaciones al respecto, su método para calcular el PIB colombiano de 1900 y 1913, tomando la media de dos extremos de su muestra, se puede interpretar como la tasa de crecimiento de un típico país latinoamericano.

Para la primera parte del siglo XX, entre 1905 y 1924 la estimación del PIB elaborada por el Banco de la República se basó en el promedio de las tasas de crecimiento de las estimaciones del producto con funciones de demanda de dinero y de comercio exterior. La propuesta del GRECO para este período no establece series de los ingresos factoriales ni del producto sectorial. Tampoco incluye una estimación del acervo de capital ni de consumo e inversión. Sin embargo, buscó obtener coherencia con las estimaciones más gruesas de Maddison (1995). El modelo de demanda por dinero tiene el problema de suponer que la velocidad de circulación es constante e igual entre 1905-1923 que de 1923 en adelante. Pero los dos períodos son muy diferentes en términos institucionales: el primero está caracterizado por una oferta monetaria rígida, cuyas variaciones son provistas por el excedente (o faltante) del balance de comercio exterior (son escasas las entradas de capital), mientras que en el segundo hay un banco central que emite de acuerdo con las necesidades de liquidez del sistema financiero y hay una gran entrada de créditos e inversiones externas. Si la ecuación en la

que se basa el cálculo del PIB es:  $Y = MV/P$ , tendería a subvalorizarse el PIB, ya que la velocidad de circulación sería mayor en el primer período que la asumida para el segundo. La función de comercio exterior alcanza a corregir en alguna medida la estimación porque resulta ser un aumento de actividad económica muy importante en la determinación del PIB, como se ha encontrado en este estudio para el siglo XIX, cuando la actividad exportadora nunca alcanza los rangos y los aumentos sostenidos que ocurren con la expansión cafetera durante el siglo XX.

La cuantificación de la producción de sectores como el artesanal (y posteriormente manufacturero) y la producción agropecuaria durante el siglo XIX es bastante difícil de hacer, y los pocos cálculos que existen son inexactos. Para el caso del sector agropecuario, esto obedece a que *“la mayor parte de los productos agrícolas básicos, hasta donde es posible inferirlo de una documentación muy poco estudiada hasta ahora, no entraba en los circuitos comerciales, o sólo se transaba en los mercados locales”* (Melo, 2007: 190). No obstante, nuestro cálculo tiene como referencia los órdenes de magnitud que se derivan de los distintos estimativos de la producción agrícola realizados por observadores de la época, los cuales son bastante aproximados. Entre 1761 y 1850 existe un estimativo de Aníbal Galindo (1874) que se presentará más adelante. Para mediados de siglo, Salvador Camacho Roldán estima que la producción agropecuaria pudo alcanzar el orden de los 2 o 3 millones anuales, estimación a la que llega imponiendo ciertos supuestos sobre los patrones de consumo de la población, frente a la oferta de bienes agrícolas, entre otros (Melo, 2007: 190 y 191).

Comparado con el cálculo de la producción agrícola para 1800, que ascendía a 14 millones de pesos nominales (Kalmanovitz, 2006A: 167), tanto las estimaciones de Galindo como

las de Camacho Roldán parecen subestimar el valor de la producción agrícola. El ingreso per cápita obtenido para 1800 de 27,4 pesos se refuerza con las pocas estadísticas que se tienen sobre ingresos y salarios de la población. Aparte de la evidencia sobre los jornales de peones y capataces (Kalmanovitz, 2006A: 168), en un censo elaborado en Santafé, en lo que actualmente corresponde al barrio San Diego y Las Nieves, muy posiblemente llevado a cabo a finales del siglo XVIII o principios del XIX, se pueden apreciar algunos datos de salarios, los cuales muestran que el ingreso promedio anual para hombres es de 51 pesos (que correspondía al ingreso promedio de zapateros), según los ingresos reportados por cerca de 48 trabajadores libres del sector. En el caso de las mujeres, el ingreso promedio era de 27 pesos, que recibían tabacaleras e hilanderas, siendo menor que el pago promedio del trabajo masculino. Los oficios más rentables en el caso de los hombres eran la platería y la carpintería con 71 y 68 pesos respectivamente, y en el caso de las mujeres eran la panadería y las costuras, cuyos ingresos promedios reportados ascendían a 47 y 39 pesos respectivamente. Así, si el ingreso promedio para 1800 era de 27,4 pesos, la agregación que da origen a este dato (cuadro 1) debe considerar que la producción agrícola era bastante superior a los otros dos sectores de importancia en la economía colonial, es decir la minera (3 millones de pesos) y la artesanía (3,5 millones), esto con el fin de obtener los 24,5 millones de pesos de producción agregada. Por su parte, la cuantificación de la producción artesanal enfrenta un problema similar al del sector agropecuario, teniendo que calcularse lo que consume corrientemente una persona o familia en términos de alpagatas, ropas de la tierra, telas y confecciones importadas, alimentos elaborados, mobiliario, etc.

Así, la estimación que se presenta a continuación, se basa en una agregación por macrosectores como se muestra en el anexo 1. Se parte de la estimación de Kalmanovitz (2006A) y se proyecta durante todo el siglo XIX con base en los datos de producción minera, servicios de transporte, comercio, inversión y gasto públicos, suponiendo que la producción agrícola de consumo interno crece con la población, a la cual se suma la agroexportación (Ocampo, 2008). Los resultados del producto per cápita se presentan a continuación, junto con los de otros países de la región:

**Cuadro 3. PIB per cápita, 1820-1992**  
(dólares Geary-Khamis de 1990)

	1800	1820	1850	1870	1913	1992
Argentina	n.d.	1.249	1.321	1.837	3.065	7.616
Brasil	n.d.	652	1.362	680	865	4.637
Chile	n.d.	607	731	1.295	2.946	7.238
Colombia	471	425	426	539	868	5.025
Estados Unidos	1.219	1.287	2.106	2.457	5.307	21.558
México	680	693	479	720	1.570	5.112
Uruguay	n.d.	1004	n.d.	1.880	3.315	2.854
Venezuela	n.d.	347	n.d.	529	1.068	9.163

Fuente: Maddison (1995) y Engerman Sokoloff (1999). El dato de 1800 para Colombia es de Kalmanovitz (2006A) en dólares de 1990 y los demás datos colombianos del siglo XIX son propios, construidos a partir de la estimación en pesos del anexo 1 y con la metodología de Maddison y Rao (1996) que propone un ajuste por paridad de poder de compra de las estimaciones en dólares constantes de 1990, suponiendo para nuestro cálculo estabilidad de precios hasta 1870.

Comparado con las estimaciones previas, el cálculo para 1861 aquí presentado es tan sólo 3 pesos superior al estimativo de Camacho Roldán. Por su parte, el cálculo de McGreevey es aproximadamente igual a 725 dólares internacionales de 1990,

el cual estaría muy por encima de nuestro cálculo para 1870. La sobreestimación de McGreevey puede estar causada por la deficiencia en sus datos de comercio exterior. Aunque el cálculo presente se basa también en los ciclos del comercio exterior, se le asigna un papel importante a la agricultura y manufactura internas, las cuales se supone que crecieron al ritmo de la población, generando un ajuste más cercano al valor de la producción agregada.

En 1900 la producción por habitante asciende a 32,2 pesos, que equivalen aproximadamente a 548 dólares (constantes de 1990), muy por debajo de la estimación de Maddison de 973 dólares. Pero 1900 es un año atípico en medio de un deterioro de mediano plazo, de guerra civil y de colapso de las exportaciones del país. El dato de Maddison es derivado del promedio de las tasas de crecimiento de Brasil y Chile en 1913, las cuales son muy altas (1,36 y 2,4 por ciento respectivamente) en comparación con la contracción del producto colombiano en las últimas dos décadas del siglo XIX (-0,5 por ciento).

En el contexto regional, resalta el pobre desempeño colombiano, el cual sólo supera el nivel venezolano, que recorta lentamente la brecha con respecto al producto colombiano a lo largo del siglo XIX, superándolo a partir de 1913. Con relación a Estados Unidos, el PIB por habitante de Colombia es un 39% en 1800, un 19% en 1850, un 13% en 1913, pero algo desuena al final del siglo XX cuando es un 23%. Los otros países latinoamericanos de la muestra presentan un desarrollo mucho más intenso que el de Colombia (con excepción de Venezuela), especialmente a la altura de 1850, cuando Argentina tiene un ingreso por habitante 3.3 veces superior, Brasil algo similar y Chile duplica el nivel colombiano. Colombia está cercana a México en 1850 que ha sufrido intensas guerras civiles y dos

invasiones externas, pero despegó a partir de 1870 con la larga dictadura de Porfirio Díaz que impuso un orden, abrió la economía al comercio exterior y al capital foráneo y construyó ferrocarriles. Sin embargo a lo largo del tiempo, y especialmente durante el siglo XX, las diferencias se acortan. Es notable que ninguno de los países latinoamericanos, incluyendo a sus estrellas, Chile y Costa Rica, logra cotas de desarrollo altas, sugiriendo que lo que comparten, las instituciones legadas por

**Cuadro 4. Indicadores de crecimiento económico durante el siglo XIX (tasas de crecimiento anual)**

	1800-1905	1800-1832	1833-1850	1850-1886	1886-1905
Población	1,7	1,6	1,6	1,7	1,8
PIB	1,7	1,3	1,8	2,2	1,2
PIB per capita K-L	0,1	0,2	0,2	0,5	-0,5
<b>Sectores</b>					
Agropecuario	1,7	1,6	1,6	1,7	1,8
Manufactura	1,7	1,6	1,6	1,7	1,8
Minería	0,02	-0,8	0,23	0,24	-1,48
Exportaciones		-2,56	3,11	2,27	4,15
Importaciones		-2,5	1,89	3,37	-3,7
<b>Otras variables macroeconómicas</b>					
Oferta monetaria		-0,82	-1,45		5*
Recaudación fiscal	0,28	-0,29	0,7	2	-1
Gasto público	1,14	-0,27	-0,01	2,14	0,49

\*Desde 1865

Fuente: para los datos de comercio exterior: Urrutia y Arrubla (1970) y Ocampo (1984A); los datos fiscales se extraen de Junguito (2008). Las tasas de crecimiento del PIB per cápita se derivan de Coastworth (1993B), Kalmanovitz (2006A) y de cálculos propios.

el coloniaje español, constituyen un lastre para su crecimiento económico profundo. Países con dotación similar de factores geográficos a la Argentina, por ejemplo, como Australia y Nueva Zelanda, obtienen sendas de desarrollo más sostenidas durante el siglo XX (Della Paolera y Taylor, 2006).

El cuadro 4 muestra el pobre desempeño de la economía colombiana en el siglo XIX. Mientras que el PIB per cápita en el siglo XX creció a tasas cercanas al 2,4 por ciento anual promedio, en el siglo XIX tan sólo creció al 0,1 por ciento anual, resultado del pobre desempeño de la primera mitad del siglo (el producto per cápita se contrajo a un ritmo del 0,2 anual) y de la lenta recuperación de la segunda mitad (crecimiento del 0,5 anual). Todas las variables que dan cuenta del crecimiento económico muestran un mejor comportamiento durante la segunda mitad del siglo. La minería, que fue uno de los principales sectores de la economía colonial (compartiendo importancia con la manufactura, como se presenta en el gráfico 2) y de los primeros años de vida independiente, se contrajo a un ritmo del 0,43 por ciento, lo cual tiene un fuerte peso durante el resultado general de la economía. El gasto público durante la primera década del siglo se contrajo durante la primera mitad a un ritmo del 0,25 mientras los ingresos crecieron a un ritmo del 0,27 por ciento, con lo cual se mantuvo el balance fiscal, con esporádicos episodios de déficit pronunciado a principios de la década de 1820 y de 1840 (Junguito, 2008).

La esperanza de vida al nacer muestra una leve mejora durante el siglo XIX, tendencia que se va a profundizar durante el siglo XX. A principios de siglo, la esperanza de vida al nacer era de casi 25 años para los hombres y 28 años para las mujeres, la cual se mantiene casi inalterada hasta 1870, cuando pasa de 25,3 a 26,5 años para hombres y de 28,8 a 30 para mujeres.

Para los primeros años del siglo XX, la esperanza de vida para los hombres era de casi 34 años y de las mujeres 36 (Flórez y Romero 2008: 19). Flórez y Romero explican que las guerras, la pobreza y las bajas coberturas de salud pública, y las precarias condiciones socioeconómicas de la población influyeron para que la esperanza de vida al nacer fuera tan baja. Las importantes mejoras en este indicador a finales de la década del sesenta pueden estar reflejando mejoras en la calidad de vida de los colombianos de mediados del siglo XIX, proveniente de avances en las condiciones de salubridad, de los aumentos en el consumo de proteína provisto por la expansión ganadera y cierto progreso socioeconómico. Esto se confirma con un importante crecimiento del producto per cápita entre 1850 y 1885, como se aprecia en el cuadro 4.

Las tasas de crecimiento del producto per cápita tanto para la primera como la segunda mitad del siglo, dejan entrever el importante impacto del proceso de independencia sobre el estancamiento económico de la primera mitad del siglo, y la posterior recuperación a partir del auge exportador de los años cincuenta, y de otros síntomas de recuperación como el crecimiento de la oferta monetaria y del gasto público.<sup>2</sup> Este

---

<sup>2</sup> Según Miguel Samper, “la navegación marítima se regularizó y se mejoró hasta venir a contarse hoy con comunicaciones semanales en el río y quincenales en el mar, servidas por buques de vapor. Crédito y toda clase de facilidades se ofrecieron por los negociadores europeos. El oro pudo exportarse en cualquiera forma. Aboliéndose los monopolios. Nuevos e importantes ramos de exportación aparecieron, tales como el tabaco, el café, los sombreros, y los productos de los bosques, como la quina, el caucho, las maderas de tinte, el dividivi y tantos otros. La revolución industrial iniciada en 1850 y desarrollada hasta 1857 y 1858, dio expansión al espíritu de empresa, y vitalidad propia a nuevos centros importantes, que arrebataron salidas al comercio de Bogotá.

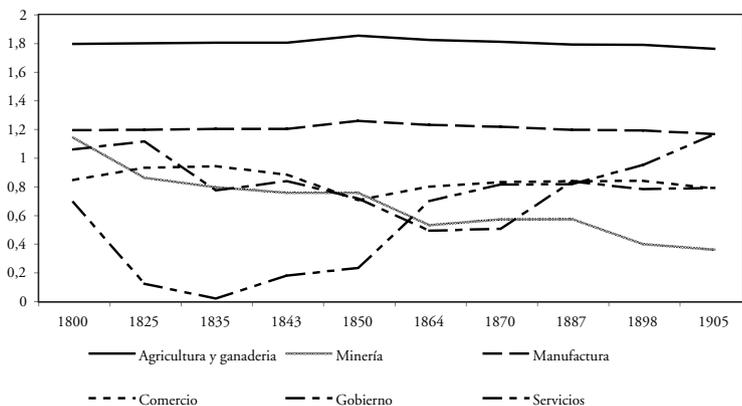
puede ser un ajuste más cercano al desempeño económico del siglo XIX, frente a otras estimaciones como la de Coatsworth (1993B), que muestra un crecimiento nulo en la primera mitad del siglo y un crecimiento de 0,3 por ciento o negativo entre 1850 y 1913 (Coatsworth 1993B: 21 y 25), y las proyecciones de Kalmanovitz (2006A) que asignan la misma tasa de Coatsworth para la primera mitad del siglo y un crecimiento del 1,1 por ciento para la segunda mitad. Así, el crecimiento económico de la primera mitad del siglo fue nulo o en el peor de los casos se contrajo a un ritmo del  $-0,2$  por ciento anual, y dado que el producto en los primeros años del siglo XX es ligeramente mayor al de 1800, la recuperación de la segunda mitad pudo estar en el orden del 0,3 al 1,1 por ciento.

Así, pese a la idea convencional de que la Colonia fue un período caracterizado por el estancamiento económico, las reformas económicas del siglo XVIII tuvieron relativo éxito, pues impulsaron el aumento de la producción agregada, liderada por la minería, lo que a su vez permitió un aumento muy fuerte de la tributación del producto derivado a través de los monopolios o estancos de tabaco y aguardiente e impuestos al comercio. En contraste, la producción agregada del siglo XIX se caracteriza por una contracción hasta el fin de la guerra hacia

---

Las operaciones de importación, que duraban, para solo el transporte, cerca de dos años, se hallan reducidas a seis meses. El resultado de todos estos hechos ha sido benéfico en alto grado, porque los precios han bajado considerablemente, han extendido los consumos, difundido el bienestar y estimulando la producción. La medida de este progreso sería la comparación de los precios en 1824 y 1867: entre doce reales, valor de un pañuelo de *rabo de gallo* o una vara de fula en el primero de aquellos años, y dos reales, a que se ha reducido su precio en nuestros días. (Samper, 1969: 32 y 33).

**Gráfico 2. Composición del PIB por grandes ramas de la producción (escala logarítmica)**



Fuente: cálculos propios con base en anexos 1 y 2.

1820, y un relativo estancamiento entre 1832 y 1850, que es cuando ya está constituida la República de la Nueva Granada, eventualmente la República de Colombia. Se aprecia una recuperación a partir de 1850 y fuerte crecimiento hasta 1885, tendencia que se revierte en 1885 hasta 1905. ¿Cuáles fueron las causas de este comportamiento? Las guerras civiles de la llamada patria boba, la reconquista y la guerra de liberación desorganizaron la esclavitud y con ella la producción de oro en el Cauca y en el Chocó y contribuyeron al pobre desempeño económico de los primeros cincuenta años del siglo XIX.

El desorden político y los continuos cambios constitucionales constituyeron un freno adicional al crecimiento económico. El PIB por habitante cae hasta 1833, cuando se comienzan a tener cifras de comercio exterior y se recupera un poco hasta 1850. Entre 1850 y 1885, el crecimiento económi-

co se ve impulsado por el importante dinamismo del desarrollo exportador y de la mejoría en los términos de intercambio que se venía dando desde los años 30 (Ocampo, 2008: 9), pese a la alta volatilidad de las exportaciones y a los sucesivos fracasos del tabaco, la quina y el añil que se dieron en los años 70, y que fueron dando paso al surgimiento de la economía cafetera. Finalmente, las políticas inflacionistas de la Regeneración, la persecución contra los liberales y los empresarios de la época, incluyendo a los banqueros, y las tres guerras civiles que sacudieron al país, en especial la muy cruenta de los mil días, repercutieron en la crisis que caracterizó la economía entre 1885 y 1905, y que dieron al traste con el auge que trajo la inserción del país en el mercado mundial. Lo que esclarece este estudio es que la vinculación con el mercado mundial tuvo un efecto mucho más fuerte en los años provechosos, 1850-1885, que el supuesto por los historiadores, sin especificar que durante un tercio del siglo hubo un buen crecimiento económico. En las siguientes secciones se analizan con más detalle las características y factores que determinaron los niveles y ritmos de crecimiento de la producción en cada una de estas fases.







En este ensayo se presenta una estimación del valor de la producción agregada de la actual República de Colombia con base en algunas series de estadísticas durante el siglo XIX. El comportamiento económico que expresa la serie es bastante pobre. El PIB per cápita incluso decrece hasta mediados de siglo, en comparación con el crecimiento económico más fuerte de la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de la década de 1850, el ingreso per cápita se recupera hasta 1885 cuando de nuevo decrece hasta principios del siglo XX. Este resultado se corrobora con la evolución de la minería que fuera sector líder durante la colonia y se estanca en el siglo XIX y con la participación de las exportaciones en el producto. Por otra parte, la participación del gobierno en el PIB disminuye a lo largo del siglo de manera importante hasta 1870, año después del cual la participación del Estado se recupera. El Estado demasiado pequeño puede explicar en algo la pérdida de la ley y el orden durante el siglo. Pese a esto, se implantaron algunas de las bases del crecimiento económico y la modernización de la economía colombiana, que se vendría a dar en las primeras tres décadas del siglo XX.



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ  
**JORGE TADEO LOZANO**

[www.utadeo.edu.co](http://www.utadeo.edu.co)